



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

“PORQUE ÉL NO ES UN DIOS DE MUERTOS, SINO DE VIVIENTES” • Lc, 20,38



PRIMER MOMENTO: CELEBRANDO LOS 40 AÑOS DE LA PASCUA DE DON ENRIQUE¹

El 15 de junio de 1980 se realiza una jornada por la paz entre Chile y Argentina, con el Papa Juan Pablo II como árbitro en su diferendo limítrofe. Don Enrique destaca el papel que debe cumplir la Iglesia para establecer la paz basada en Jesucristo y el Evangelio.

Argentina y Chile han querido que el gesto de diálogo entre ambos tenga un sello que garantice su éxito final: este sello o signo es la presencia personal del Santo Padre Juan Pablo II. Valioso signo de este encuentro porque para nosotros la persona del Papa es la presencia del “dulce Cristo en la tierra”.

Valioso signo de este encuentro porque para nosotros la persona del Papa es la presencia del “dulce Ciso en la tierra”. El Papa significa para nosotros la presencia de Jesucristo Resucitado en medio de nuestros pueblos y la aceptación del Papa para ser mediador en nuestro diferendo nos hace comprender que Chisto está interesado en que argentinos y chilenos nos reconozcamos como hermanos.

Es Cristo presente en nuestra historia humana, siempre presente hasta el fin del mundo, actuando incesantemente en el corazón de los hombres porque es la luz que ilumina a todo hombre que viene a este mundo y que atrae a todos los hombres hacia Él. Trabaja constantemente para que los hombres reconozcan a Dios como el único Padre y así sean capaces de reconocerse como hermanos. Solo Jesucristo da consistencia a cualquier esfuerzo de paz. Solo Él es la reconciliación verdadera.

Toda la paz que no tenga por fundamento esta roca Jesucristo y los grandes valores del Evangelio: la verdad, el amor, la justicia, la libertad, será una paz pasajera, muy frágil. Este es el aporte a la paz que hacemos como Iglesia en nuestros países.

Hermanos: nos reunimos en esta Basílica consagrada a María, nuestra Señora de Lourdes, después de haber orado miles y miles de peregrinos en los Santuarios de Lourdes de Bs. As. Y Santiago pidiendo al Señor de la paz por mediación de María. Además, en uno y otro santuario hemos firmado una carta en que expresamos nuestra confianza en el Señor y la mediación de María Reina de la Paz para consolidar el acuerdo pacífico de nuestros dos países.

Por estas razones celebramos la Eucaristía en este santuario Mariano. Continuemos este encuentro con Jesucristo con el corazón lleno de fe, de amor, y de confianza para que Él estimule en nosotros el crecimiento y desarrollo de la semilla de la paz que ha depositado en nuestros corazones.

¹ Tomado del escrito “*Palabras de vida, Homilias de don Enrique Alvear*”. EDICIONES UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE, 2016, página 110-111 “La verdad, el amor, la justicia y la libertad fundamentos de la paz duradera”



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Lucas 20,27-38**



Se acercaron a Jesús algunos saduceos, que niegan la resurrección, y le dijeron: “Maestro, Moisés nos ha ordenado: “Si alguien está casado y muere sin tener hijos, que su hermano, para darle descendencia, se case con la viuda”. Ahora bien, había siete hermanos. El primero se casó y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda, y luego el tercero. Y así murieron los siete sin dejar descendencia. Finalmente, también murió la mujer. Cuando resuciten los muertos, ¿de quién será esposa, ya que los siete la tuvieron por mujer?”

Jesús les respondió: “En este mundo los hombres y las mujeres se casan, pero los que son juzgados dignos de participar del mundo futuro y de la resurrección, no se casan. Ya no pueden morir, porque son semejantes a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección.

Que los muertos van a resucitar, Moisés lo ha dado a entender en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor “el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob”. Porque Él no es un Dios de muertos, sino de vivientes; todos, en efecto, viven para Él”.

Reflexión

En esta semana el evangelio nos habla de la resurrección, para Jesús no es un tema cualquiera, por el contrario, el necesita dejar claro a sus seguidores y también a sus detractores, en qué consiste este misterio de fe. Para Él es importante dejar en claro que la resurrección no es la continuación de esta vida, es ridículo pensar que la vida venidera perpetua todas las deficiencias de esta vida, dejando de lado la gracia y el amor de Dios que se manifestará plenamente después de la muerte. Es una vida absolutamente nueva que hoy no tenemos las palabras siquiera para explicar. Lo que para Jesús es fundamental dejar claro es que la resurrección es un Vida absolutamente Nueva, lo que hace que los cristianos estemos siempre expectantes ante este misterio, que es una vida preparada completamente por Dios, por su amor inconmensurable que nos tiene. Es Dios mismos quien quiere entregarnos esa vida a cada uno de los seres humanos. Nosotros en esta vida solo tenemos algunos atisbos que Jesús mismo nos va revelando y nos invita a que con humildad podamos vivir este misterio, considerando que nuestro Dios es de Vivos, pues la muerte no puede destruir el amor incondicional de Dios por la humanidad.

Preguntas para la Reflexión

¿De qué forma podemos explicar el misterio de la resurrección? ¿De qué maneras vivo y experimento signos de resurrección en mi vida actual? ¿Es la comunidad creyente un espacio en que podemos experimentar signos de resurrección? ¿De qué modo?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En estos tiempos, post pandémicos, estamos invitados a ir al encuentro de la comunidad. En este tercer momento les invitamos a ser creativos y poder poner en común con otros. Es tiempo de ir venciendo los miedos y de atrevernos de volver a encontrarnos y juntos poder compartir la Palabra de Dios. Te invitamos a que con otros puedas compartir tu reflexión y las preguntas de esta hoja y vayamos construyendo comunidad.

Te dejamos este poema que te puede ayudar para la oración personal y también un enlace con un canto.

Amor y Resurrección

¿El amor como motor de la vida?
el amor es lo que mueve el mundo,
el amor es lo que enciende la vida,
el amor es lo que da sentido al día a día,
pero incomprensiblemente nos cuesta amar
de verdad,
e incluso a veces el amor se apaga,
y el amor en lugar de iluminar, oscurece,
en lugar de dar seguridad, otorga miedos,
cuando tendría que fortalecer, nos hace
débiles y desconfiados...
Entonces ¿qué hacemos?
¿tenemos que vivir sin amor?
¿podemos vivir sin amor?
¡¡Hay esperanza!!
La resurrección es descubrir que la fe, puede
tornar en bueno lo negativo de la vida.

Porque ya nos dice Jesús en el evangelio...
Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad
y se os abrirá,
porque el que pide recibe, el que busca
encuentra, y al que llama se le abre...
Solo hay que confiar en que Dios resucita y
que su poder puede resucitar cualquier cosa
en nuestra vida.
¿Te atreves a que el amor sin límites resucite
tus limitaciones y ponga patas arriba tu vida?
Padre, haznos valientes y aumentanos la fe,
ayúdanos a confiar y pedir que
resucites en nosotros,
para que podamos ser testimonios de que
vives.

Jesús Barroso

Nos puede ayudar la canción <https://www.youtube.com/watch?v=65xFTiLxmGI>

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.



Te invitamos a ver y promocionar el Documental "Enrique Alvear: Obispo de los Pobres". Para que más personas conozcan a este pastor con olor a ovejas que visito nuestra tierra. El documental lo puedes ver en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Wav6hAbGDrU&t=14s>

También necesitamos aportes económicos para los gastos necesarios de la causa, para eso puedes colaborar en la siguiente cuenta: Fundación **Obispo Enrique Alvear Urrutia**. RUT: 71.286.100-2. Cta. Cte. 00-10823-45 **Banco Scotiabank**